

01

ISSN: 2664-3111

Fecha de presentación: enero, 2019

Fecha de aceptación: abril, 2019

Fecha de publicación: junio, 2019

DESHUMANIZACIÓN DESDE LAS AULAS: EN MEDIO DEL SILENCIO Y LA REPETICIÓN

DEHUMANIZATION FROM THE CLASSROOMS: AMID THE SILENCE AND REPETITION

Nubia Gabriela Fernández Solís¹

E-mail: nubiabriela@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1118-0169>

¹Universidad Técnica de Ambato. Ecuador.

Cita sugerida (APA, sexta edición)

Fernández Solís, N. (2019). Deshumanización desde las aulas: en medio del silencio y la repetición. *Revista Científica Cultura, Comunicación y Desarrollo*, 4(1), 5-9. Recuperado de <http://rccd.ucf.edu.cu/index.php/rccd>

RESUMEN

Este trabajo aspira sistematizar un conjunto de ideas respecto a la coyuntura del concepto Educomunicación como una categoría dinámica, capaz de generar un campo dialógico y de acción para la mutación de estructuras. Con el soporte de autores consagrados, se pretende reflexionar sobre el tratamiento otorgado a través de la historia a las formas alfabetizadoras y a los fenómenos comunicativos que, indudablemente, han frenado la construcción y el poder de decisión en el ser humano, o en términos de Paulo Freire, han avivado una cultura de silencio. Al investigar temáticas equivalentes entre los principios de Comunicación/Educación se genera una aproximación a nivel teórico y con efectos prácticos, evidenciando que la intervención de la sociedad es viable mediante la construcción de una conciencia colectiva, a fin de forjar confianza y analogías sobre la necesidad de una pedagogía liberadora que fomente la justicia social.

Palabras clave:

Educomunicación, formas alfabetizadoras, categoría dinámica, fenómenos comunicativos, conciencia colectiva.

ABSTRACT

The present work aims to systematize a set of ideas regarding the juncture of Edu communication concept as a dynamic category, able to generate a dialogic and action field for the structures mutation. With the support of consecrated authors, we intend to reflect on the treatment given through history to the literacy forms and communicative phenomena that, undoubtedly have hindered the construction making power decision of the human being, into terms of Paulo Freire, they have stoked a silence culture. When researching equivalent themes among the Communication / Education principles, it generates an approximation to theoretical level with practical effects, it is evidencing that society intervention is viable through the construction of a collective conscience, to forge confidence and analogies on the need of a liberating pedagogy that promotes social justice.

Keywords:

Edu communication, literacy forms, dynamic category, communicative phenomena, collective conscience.

INTRODUCCIÓN

Desde una mirada histórica, la práctica educomunicativa perfiló un lejano caminar enmarcado por antagonismos y confusiones que guardan estrecha relación con el crecimiento económico y desarrollo en los países más desfavorecidos, y que tiene que ver con la *“planetarización de la economía capitalista del conocimiento hegemónico”*. (Castro, 2007, p.84)

La Organización de Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (1979), reconoce que la Educomunicación como un nuevo campo de las Ciencias Sociales. Los antecedentes más cercanos se enmarcan en las propuestas de comunicadores y educadores de los años 70, quienes resultan fundamentales para poder hablar hoy de la educación y de las nuevas alfabetizaciones desde una perspectiva reflexiva y crítica. Entre ellos destacan Paulo Freire, Jesús Martín-Barbero, Rosa María Alfaro, Eva Da Porta, entre otros.

La actuación ciudadana como deber y derecho propone una serie de desafíos a la tarea de la educomunicación. Basados en el pensamiento innovador de Paulo Freire, se pueden considerar axiomas necesarios a la hora de elaborar estrategias para aprender a aprender, que van desde situar los hechos en la realidad (conocer), generar una propuesta de cambio (hacer), identificar y analizar los elementos que producen los hechos (debatir) e ir a la acción social (proponer).

La educomunicación para Da Porta (2011), ha trazado un panorama radical en la consecución del desarrollo social, ecuánime y dialógico, sin embargo, encuentra ciertas pedagogías *“impuestas por organismos de cooperación y financiamiento internacionales y debido a ello nos encontramos frente a un neoimperialismo pedagógico que carece de densidad política, histórica y epistemológica”*. (p.27).

Muchas veces en estos proyectos “desarrollistas” se ha sobreestimado el carácter transformador de las expresiones culturales que nos señalan ese universo creador que permite legitimarnos como diversos, en donde la *“palabra surge al ritmo del esfuerzo constructor de la propia realidad”*. (Martín-Barbero, 2003, p. 43)

DESARROLLO

Martín-Barbero en su libro Educación desde la Comunicación explica que las estructuras de dependencia cultural penetran toda la sociedad y por ello, la necesidad de comprender nuestra herencia cultural se configura en un punto de partida para la circulación de manifestaciones culturales que sufren mutaciones.

Precisamente, en América Latina se deja constancia de los estudios realizados en este campo. Paulo Freire ofrece la primera aportación innovadora a la teoría de la co-

municación desde el ámbito de la pedagogía a partir del vacío de sentido otorgado al lenguaje en las normas alfabetizadoras. El autor explica:

“Se traza un proyecto de práctica que posibilite el develamiento de su propio proceso de inserción en, y apropiación de, el tejido social, y por tanto de su recreación. Pues solo luchando contra su propia inercia es como el lenguaje puede constituirse en palabra de un sujeto, esto es, hacerse pregunta que instauro el espacio de comunicación”. (Freire, 2005, p.37)

Las estrechas características entre educación, comunicación y sociedad forman un entramado de relaciones que obligan a una reflexión y a un profundo análisis, ya que donde no hay comunicación no hay sociedad.

Las investigaciones respaldan a la educación como eje que propende el fomento de la cultura, en la cual la sociedad discute y crea propuestas corresponsables. Asimismo, es proactiva cuando orienta a la prevención de conductas pasivas y fomenta la búsqueda de un denominador común para el balance de intereses.

“La pedagogía se convierte en praxis cultural puesto que la cultura es invención de formas y figuras, sonidos y colores, que al tiempo expresan, transforman la realidad. La pedagogía se convierte, así, en política puesto que el acceso a la expresión y la creación cultural es experimentado como un proceso de lucha por hacerse reconocer en cuanto a actores del proceso social”. (Martín-Barbero, 2002, p. 43)

Similar apreciación respecto a los medios de comunicación destaca Alfaro (1993), que éstos son *“aparatos culturales y no sólo tecnológicos ya que conforman la organización de consensos y disensos políticos en una sociedad. Predomina las prácticas sociales de acción referidos a movimientos sociales”*. (p.27)

Es así que por educomunicación no nos referimos a una formación escolarizada, más bien conjuga toda existencia humana. A su vez, la comunicación es el núcleo que potencia la naturaleza social del individuo.

“La comunicación y la educación hoy definen, en ese sentido, un campo estratégico, un escenario de prácticas con gran capacidad modernizadora de sujetos, relaciones y modos de producción simbólica que requiere el desarrollo de un pensamiento que cuestione, que pueda impugnar las lógicas hegemónicas que se imponen como mandatos y pueda a la vez proponer otras prácticas, otros modos de apropiación, otras formas de apoderarse de estos dispositivos”. (Da Porta, 2011, p. 41)

El construir un enfoque comunicativo/educativo establece actividades colectivas. En ambos escenarios, no se trata de un emisor que habla y un receptor que escucha,

más bien, por dos o más personas o conglomerados que intercambian conocimientos y sentimientos. Ese proceso de intercambio salta del individualismo al entorno comunitario a través de la producción de conocimientos.

La noción de educomunicación invita a dejar a un costado la visión instrumental y pasar a la elaboración de contenidos hacia una labor educativa pedagógica y a una comunicación que sirva de mediación. De este modo, lograremos educar para la comprensión del valor ciudadano, destacando que *“el lenguaje es el lugar de cruce, es ruptura y puente, enraíza al hombre en la tierra sobre la que forja la lengua”*. (Martín-Barbero, 2002, p. 31)

Actualmente nos cuestionamos si es posible despertar esa conciencia crítica alrededor de las aulas dentro del panorama mundial donde *“la imagen del mundo es un sistema mecánico compuesto de bloques elementales de una lucha competitiva por la existencia en el progreso del material ilimitado”*. (Castro-Gómez, 2007, p.86)

Quizá en nuestro afán de intensificar campos culturales y recuperar la humanidad despojada, perdemos de vista el horizonte y olvidamos que las sociedades mediáticas que hemos creado ya no pueden existir sin una educación que refuerce al desarrollo del ser humano sin incluir a la educomunicación. Martín-Barbero (2003), esclarece este panorama al decir que *“los hombres se educan en común mediatizados por el mundo. El paso de la conciencia ingenua a la conciencia crítica está en constante lucha por desnaturalizar los procesos históricos, capaz de contar la vida y admirar su cultura, para sentirse creador”*. (p. 43)

El pensamiento de Freire, cobijado en aires revolucionarios califica a la alfabetización con un acto subversivo, en el cual el *“animal construido de palabras, asume su propio lenguaje que viene de su mundo, que emerge de su tierra, de su clase y de su capacidad creadora y es precisamente allí, que la cohesión del grupo estalla en el sistema”*. (Martín-Barbero, 2003, p. 30)

Ahora bien, en un mundo interconectado, las TIC y la educación estallan en el sistema al conjugar un aprendizaje de nuevos lenguajes y simbología para la producción y decodificación de mensajes que desembocan en la ruptura entre los procesos formales e informales de educación.

“La educomunicación debe entender al ciberespacio no sólo desde su dimensión tecnológica y/o mediática, sino también y sobre todo como una comunidad de práctica entendida como metodología social para el aprendizaje. La educomunicación debe prestar atención a estas nuevas formas de aprender a través de la Web, en algunos casos para cuestionarla, otros para potenciarla”. (Barbas, 2012, p.172)

Para Freire, la escuela constituye el lugar de la voz prestada y de vigilancia más sutil. Con las TIC, los espacios y entornos de aprendizajes han ido diversificándose, pero dejan ver aún el modelo con que trabajan las viejas técnicas.

Los sistemas trascienden las dinámicas locales, es decir alteran la configuración de la vida social bajo el nacimiento de los nuevos patrones. Ejemplo de ello es la relación docente-alumno mediada por herramientas tecnológicas y entornos virtuales de construcción social del conocimiento. El profesor actúa como mediador en los procesos de enseñanza-aprendizaje, no como sabio.

Otra posición nos invita a replantear la metodología y concertar al aula como espacio conectivo, interactivo, colectivo, transfronterizo, flexible y multimediático. La actualización permanente como una condición indispensable.

Una de las preguntas que produce la convergencia de lo cognitivo, afectivo y sensorial, es ¿cómo se producen los sentidos e imaginarios alrededor de las TIC, su uso, acceso, mediación?, lo dice Alfaro (1993): *“La tradición se viene mezclando con lógicas modernas de manera irregular. Se viven procesos de frustración nacional frente a una modernidad accidentada, aunque deseada, la que no ha posibilitado progresos sino más bien atrasos. Lo cual lleva a diagnosticar la crisis de la modernidad latinoamericana”*. (p. 31)

Nos hemos convertido en sociedades postmodernas sin haber siquiera llevado a cabo un proceso social de modernidad. El sistema educativo tropieza con la confusión y la heterogeneidad. El balance positivo radicará en concertar éstos saltos formativos con el intercambio comunicacional partiendo desde la identidad cultural y la participación ciudadana, *“estamos pregonando un pensamiento integrativo en el que la educación occidental pueda enlazarse con otras formas de producción de conocimientos, emociones, intimidad y sentido común”*. (Castro-Gómez, 2007, p. 90)

Paulo Freire destaca en su libro La Pedagogía del Oprimido a la educación como medio de desarrollo en el que el individuo se absuelve de ideologías opresoras. Por tanto, la habilidad educomunicadora se traduce en una experiencia radical y ajena a la mercantilización de la educación y las TIC de su lado, servirán para afianzar las competencias ciudadanas.

La educomunicación transforma el tratamiento en el ser humano. Los procesos pedagógicos le permiten al individuo reflexionar y manifestar su apreciación de cuestiones primordiales. Se diferencia de otras técnicas de instrucción, ya que al apropiarse de esos ideales se convierten en su motor para conseguir equitativamente los propósitos de desarrollo.

“El conocimiento no es algo dado o transmitido sino algo

creado a través de procesos de intercambio, interacción, diálogo y colaboración. La Educomunicación debe favorecer este tipo de dinámicas de aprendizaje donde la creatividad es, al mismo tiempo, objetivo y método en procesos de análisis y experimentación permanente” (Barbas, 2012, p.166)

El balance positivo que ampara la modernidad con las tecnologías de la información y de la comunicación es el otorgamiento de derechos a los que deben tener acceso todos los sectores de la población. Creemos que asociar a la educomunicación con los derechos humanos es la base de un entorno determinado por otras tecnologías y formas de comunicación.

Sin embargo, al estudiar el desempeño de los medios tecnológicos como herramientas en la metamorfosis a los moldes tradicionales de la enseñanza en Latinoamérica, registramos dos ideas centrales: rezagos endémicos con sus diversas implicaciones y la calidad de los sistemas educativos.

Con cierta añoranza vivimos en una estructura que no ejerce una intervención eficiente y continúa negociando con los mismos modelos estandarizados, pese a que han atravesado ciertas variaciones.

“Resulta evidente que la realización tecnológica y los valores a ella asociados, lejos de achicar la brecha entre los que tienen y los que no, entre los poderosos y los débiles, entre los que están dentro y los que están fuera, la ha incrementado” (Reguillo, 2000, p.7)

En este marco también se pregona la popularización de la ciencia, pero se incorpora una deficiencia en su producción y acceso de los países en desarrollo. Del mismo modo, existe una competencia por información de calidad, pues a mayor libertad para publicar, persisten grandes brechas digitales.

“La forma globalizada que hoy asume la modernización choca y exacerba las identidades. La deslegitimación que la modernidad opera sobre las tradiciones y las costumbres de las que, hasta hace bien poco, nuestras sociedades, elaboraban sus contextos de confianza, desdibuja el hábitat cultural”. (Martín-Barbero, Ochoa, 2005, p. 112)

Las palabras de Martín-Barbero son esenciales al momento de comprender el espacio comunicativo en los parámetros de escolarización tradicional. El punto focal de otras modalidades y ritmos de aprendizaje implica nuevas prácticas para la sociedad debido al gran volumen, velocidad de circulación y deslocalizaciones en la diseminación de conocimientos y la producción del sentido.

Los dos campos de estudios envuelven un encuentro transdisciplinar. De allí la importancia de canalizar los medios de comunicación en prácticas educativas para la preparación de escenarios públicos que generen indicadores cada vez más significativos y que den respuesta a sentidos colectivos. Se trata de reconfigurar contenidos globales a realida-

des locales.

CONCLUSIONES

La educomunicación devela un fuerte anclaje en la Teoría Crítica que analiza la cultura de masas mediante la lectura crítica de los medios y sus manifestaciones mediáticas. Se produce una fundamentación acerca de una nueva gramática de producción, circulación y consumo desde los medios.

En Latinoamérica, la corriente de pensamiento de Paulo Freire instaura la enseñanza de la comunicación para la acción y transformación social y la educación se nutre de un proceso de comunicación en la generación de conocimientos.

Este campo de conocimiento debe pasar por una reconceptualización hacia el debate educativo y la praxis comunicacional para afrontar las nuevas manifestaciones que van desde la transformación de los espacios y entornos de aprendizajes, hasta los sistemas que trascienden las dinámicas locales.

Las TIC y la educación producen una convergencia de lo cognitivo, afectivo y sensorial. La perspectiva contemporánea invita a dejar la visión instrumental de los medios y pasar a la elaboración de contenidos, pues habitamos en el mundo de la producción inagotable de sentidos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alfaro Moreno, R. (1993). Una comunicación para otro desarrollo. Lima: Calandria.
- Barbas, A. (2012). Educomunicación: desarrollo, enfoques y desafíos en un mundo interconectado. *Revista Foro de Educación*, 10(14). Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/4475/447544618012.pdf>
- Castro-Gómez, S. (2007). La hybris del punto cero. En, *Ciencia, raza e ilustración en la Nueva Granada (1750-1816)*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana- Instituto Pensar.
- Da Porta, E. (2011). Comunicación y Educación: algunas reflexiones para la búsqueda de nociones estratégicas. *Formación docente*, 10(10), 41-60. Recuperado de <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/Cuadernos/article/view/4534>
- Freire, P. (2005). *Pedagogía del oprimido*. México: Siglo XXI.
- Martín - Barbero, J. (2003). *Introducción, Alfabetizar desde la comunicación*. Bogotá: Norma.
- Martín - Barbero, J., & Ochoa, A. (2005). *Cultura, política y sociedad. Perspectivas latinoamericanas*. (Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.

Reguillo, R. (2000). Emergencia de culturas juveniles estrategias del desencanto. Bogotá: Norma.